



## COMENTARIO DE LIBRO

## Como que Neruda sobra

**NEFTALÍ, EL NIÑO DE LA LLUVIA**  
De Jorge Díaz, con dibujos de Claudio di Girolamo  
Ediciones Edebé  
129 páginas.

XIMENA CEARDI

Cuidadosamente encuadernado y con unas bellas ilustraciones de Claudio di Girolamo que recuerdan a los dibujantes de los años 30 y 40, el libro de Jorge Díaz posee una característica sumamente especial. Nos resulta más sugestivo y apetecible, más delicado y hermoso en sus textos cuando nos abstraemos de la idea de que estamos ante una recreación -ficcionalada, por cierto, no biográfica- de la vida del nuestro hijo y centenariano y festejado premio Nobel.

El libro está estructurado en la forma de una veintena de cuentos o cuentos de infancia, los cuales nacen de las evocaciones que provocan poemas y frases que Pablo Neruda alguna vez lanzara o escribiera en sendos libros acerca de lo que fue su niñez en Temuco y las figuras del padre ferroviario, la Mamamadre y personajes tan entrañables como un real o inventado Tío Genaro, que al partir, tras llenar al niño de historias, terribles y hermosas, dejó en su pieza un saco

repleto de picarás de colores que niño a la vida y hielba buena.

Quizá por el exceso de festejos desarrollados durante estos últimos meses con motivo del centenario, quizá porque tales festejos dieron pie a la aparición y reedición de un Neruda visto de frente y costado, lado y perfil, viajero y amante, escalador y burgués, idealista y concreto... el mito viene saturando y ese niño Neftalí, que aquí se nos presenta en medio de la neblina y los bosques sureños, hablándonos a los rielos del tren para escuchar de vuelta la voz de su padre y la de su madre muerta; dibujando un mapa de una isla llamada Chile con capital arraigada en Temuco y sin fin de ciudades cuyos nombres corresponden al nombre de mínimos pueblos mapuches; o aprendiendo a juntar las letras en los sacos de la Molina La Unión con que la Mamamadre le hacía calzoncillos, pemeas y camisetas... todo eso que es bello y sugestivo, y que está muy bien narrado por este Jorge Díaz que de autor del absurdo se nos transforma en un genial escritor de historias para contarles a los niños antes de echarlos a dormir... todo eso pierde algo de su magia original cuando hemos de adosarlo al mito Neruda.

Es mejor, para efectos de nerudófilos y simples mortales, quedarse con la imagen de un niño cualquiera, un Neftalí Reyes cualquiera, que quizá nunca llegó a ser nada más que ferroviario al igual que su padre... Que nunca recibió un premio Nobel ni tuvo festejo mundial para su centenario.



Alé los cuentos y ese ambiente de lluvia y de bosque, de río de verde, de pequeñas maravillas vegetales, de palabras encantadas, de personajes estrambóticos y amables, de prodigios gratuitos que se esconden tras la ceniza de un jardín emalceado, de dolores que se insisten en esperanzas y miedos que huelen más a curiosidad que a otra cosa, alcanzan una calidad contundente, nutritiva y original... para narrarle a los chicos y que -algo fiotto a veces pero goce igual- de los grandes.

## Como que Neruda sobra [artículo] Ximena Ceardi.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Ceardi, Ximena

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Como que Neruda sobra [artículo] Ximena Ceardi.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile